

## Prácticas y estrategias académicas construyendo “alumnos universitarios”

Autores: Silvia S. Montañezy María Antonia Luccato

Institución: Universidad Nacional de San Juan

Correos: smontanez@unsj-cuim.edu.ary mluccato@unsj-cuim.edu.ar

### Introducción

El conocimiento crítico construido en el proceso de trabajos sobre la *integración de los estudiantes universitarios: “Meta-análisis y propuestas innovadoras”* que se desarrolló durante el periodo 2012- 2014, permitió re-venir los sentidos circulantes, sobre el problema, en la academia (UNSJ). Sentidos estructuralmente heterogéneos, sostenidos desde las diferentes posiciones y disposiciones particulares de los agentes en el campo universitario. En ese proceso se han construido los sentidos con que, socio-históricamente, se han conformado las categorías de “aspirante”, “ingresante” y “alumno”, desde los agentes que integran la institución universitaria.

Desde la dinámica institucional se promueve la integración del alumno, desencadenando una trama de prácticas, estrategias y normativas institucionales, no sólo diversas en su origen, sino también, muchas veces, antagónicas y, mayormente, desconocidas por el conjunto de la comunidad universitaria.

En este marco, continuando con el estudio, en la nueva convocatoria 2013 – periodo de ejecución 2014/2015– de investigación el equipo está abocado a profundizar *el análisis sobre la heterogeneidad de prácticas académicas que construyen un particular sentido de ser alumno* en la Universidad Nacional de San Juan.

La presente ponencia transita sobre aquellas consideraciones que sintetizan las lecturas de ciertas pistas que prevalecen en el estudio anterior y que son objeto de los presentes análisis.

### Las prácticas de investigación como constructoras de sentido

La Universidad Nacional de San Juan participa, en general, de la mayoría de las preocupaciones por las problemáticas del rendimiento académico, de la misma manera que el resto de las universidades estatales del país. Entre ellas, la heterogeneidad de las prácticas disciplinares; sean éstas, estructuralmente conformadas o por la aplicación de las políticas educativas nacionales, focalizadas diferencialmente.

Entre el 2007 y el 2010 se triplica el número de investigaciones que tratan la problemática del *ingreso, permanencia y/o egreso* de los estudiantes universitarios y, en su

mayor parte, los análisis se circunscriben al estudio de cohortes específicas incorporando, además, nuevas herramientas analíticas como los estudios de trayectorias.

Las producciones de los académicos poseen características ambiguas y ambivalentes. Pueden componer, desde investigaciones propiamente dichas a propuestas de extensión (intervención?) con alto contenido de investigación. Las mismas experiencias de innovación contienen componentes que se conjugan arbitrariamente entre procesos de investigación aplicada con diseños experimentales y experiencias de acción.

La multiplicidad de enfoques y perspectivas epistémicas posibilita que la producción circulante ofrezca lo que podría denominarse una heterogeneidad estructural de abordajes y resultados. Asimismo, las miradas de las formaciones académicas de los investigadores posicionan determinados temas como relevantes para el análisis, dentro de las preocupaciones institucionales por mejorar los índices de rendimiento académico. Ello expresa un problema de poder propio de la lógica académica del campo universitario.

Se observa un fuerte empeño en resolver el problema del ingreso por la diversidad de propuestas de Cursos de Ingresos que se generan desde distintas unidades académicas, pero el problema parece trasladarse a la conexión entre ese curso y el primer año de las carreras. Hay multiplicidad de enfoques en los formatos de los cursos, pero no se han podido relevar evaluaciones de los mismos. Escasa o nula problematización acerca de la conexión entre ese curso, el primer año de la carrera y la integración del estudiante a la nueva cultura académica-disciplinar.

### **Constituyendo el “ser alumno”**

Las diversas investigaciones han definido, constituyéndolo, al objeto de estudio “ser alumno” universitario desde miradas amplias y complejas. Y, desde ellas, han estructurado el lento proceso de conversión de aspirante a alumno. Las lecturas señalan que:

- La “**elección**” (así, entre comillas) de la carrera se ve confrontada con una serie de situaciones que los jóvenes vivencian en su entrada a la Universidad, que están ligadas también a la indefinición en relación con los estudios a seguir, en la ligereza en la toma de decisiones, en el sobredimensionamiento de las circunstancias, en la fragilidad con la que se construye la relación con los compañeros, la institución y con el conocimiento. Ésta cuestión del “estar perdido”, que en un primer momento aparecía como el estar perdido en el espacio y el tiempo, en la medida que avanzaba el cursado, es estar perdidos en relación con todo.
- En relación con el tema **ingreso**, las acciones políticas de la UNSJ, han sido variadas (articulación con el nivel medio, modificaciones en los cursos de ingreso, transversalización de determinados contenidos de lengua y matemática, ingreso directo, bajo programas

especiales, entre otras) pero se sigue observando el hiato teoría-práctica, en tanto la meta de integración de estudiantes es ambiciosa por su complejidad.

- El *ingreso*, las circunstancias, agentes, modalidades, espacios y tiempos que rodean a esta etapa, es la que recibe y ha recibido mayor dedicación y esfuerzos desde la institución. Los logros son interesantes en algunas carreras, las variaciones por disciplina también son múltiples. Los esfuerzos institucionales realizados en los últimos diez años por el tema incorporación son considerablemente meritorios, aunque no suficientes.
- Las dificultades detectadas durante las diferentes modalidades de Curso de Nivelación y/o Ingreso se relacionan con las prácticas universitarias básicas para los alumnos: sistemas de cursado, horarios, sistemas de evaluación, hábito de estudio sistemático y constante. Adquirir estas nuevas prácticas, para algunos alumnos, le implican todo el primer año de cursado.
- A través de la preparación de las nuevas generaciones de jóvenes que ingresan a la universidad pareciera demostrarse el fracaso de las distintas formas en que se modificaron los planes de estudio del nivel secundario.
- Los guarismos entre los aspirantes (los que se inscriben) y los que realmente asisten a los cursillos están indicando una pérdida importante de potenciales alumnos (en unas carreras más que en otras). Este desgranamiento inicial puede asentarse en intereses u orientaciones difusas sobre las carreras o, asimismo, por una conjunción de circunstancias personales y sociales.
- Al ingresante, muchas veces le cuesta el primer año porque no encuentra las asignaturas que desea en los primeros años. No tolera tener que transitar un ciclo básico con materias que le disgusta. Trae una concepción errónea de lo que significa una carrera universitaria. Una mirada sustentada en el sentido tipo “oficio” en donde se cree que la totalidad de los saberes a aprender deben referir a la práctica del mismo. No se reconoce el valor del aprendizaje de disciplinas generales o fuentes. Ejemplo: Matemática, Física, Química, Epistemología, Filosofía, etc.). Debido a debilidades de propósitos, visiones confusas.
- En la representación de los futuros estudiantes, desde el momento de la elección, está aquel que dice "yo tengo que trabajar y estudiar", "no puedo elegir Ingeniería" por ejemplo. Desde el momento de la elección ya se presenta una auto-limitación. Si tiene que trabajar siente que ciertas carreras no las puede estudiar porque está jugando esa representación de cuánto tiempo insumen; son carreras que insumen o consumen mucho tiempo vital.
- En el marco de proyectos especiales como “Acortando distancias” (Ingeniería) que articula con instituciones de nivel secundario, permitiendo el ingreso directo de quienes egresan con promedio 8 (ocho) o superior, los resultados numéricos en la cantidad de ingresantes fueron exitosos, no así en términos de rendimiento académico. Persisten diferencias de formación

que enmascaran, en un promedio, los diferentes aprendizajes contenidos. Otros estudios<sup>1</sup> realizados en el país, señalanque: “...un problema es que al pasar de la escuela secundaria a la universidad, los estudiantes hacen un tránsito de un tipo de institución a otra y esto es un problema (...) a otra institución donde, no sólo son anónimos sino que esto implica también modalidades diferentes de estudio. La escuela secundaria tiene un tiempo fragmentado y los estudios están fragmentados. Se estudia en pequeños trozos y la enseñanza se da también a la manera de un currículum más alto. En la universidad, los estudiantes encuentran la dificultad de tener que organizar su tiempo, ser capaces de encarar un estudio independiente y esto realmente resulta muy difícil porque no han sido preparados; este es un punto sumamente importante”.

- Históricamente, en cada una de las cohortes ingresadas participaba un gran número de estudiantes “de primera generación de universitarios”. Las preocupaciones actuales por este tema parecieran estar relacionadas con el crecimiento proporcional de éstos, cuyos capitales culturales insuficientes provocarían aumentos de los índices de bajo rendimiento.
- Las investigaciones y experiencias sobre *rendimiento académico* podrían categorizarse a nivel de cátedras, carreras y facultades. A nivel de cátedras se abordaron tanto las prácticas como los materiales y las estrategias de enseñanza y /o aprendizaje. El rol del docente (equipo de cátedra) aparece central. A nivel de carrera, la revisión curricular. A nivel de facultad/es, se estudian caracterizaciones de la matrícula de ingresantes, a los efectos de revisar las propuestas curriculares e institucionales.
- Analizando las múltiples situaciones por las que atraviesa el alumno ingresado/matriculado, los conceptos trabajados refieren a permanencia, con y sin progreso, promociones; genéricamente, *rendimiento académico*. Se presenta en estas circunstancias un punto importante a debatir, puesto que la mirada institucional sobre la problemática de la “retención” y/o el “desgranamiento” no es plenamente coincidente con la mirada personal (individual) sobre los mismos hechos. Las generaciones de jóvenes que transitan los espacios universitarios, en la actualidad, presentan nuevas formas de apropiarse y habitar los mismos, nuevas temporalidades.
- El desgranamiento más importante se localiza en el transcurso del primer año. La problemática se ha trasladado del ingreso (incorporación) que, en general ha alcanzado medidas favorables, al primer año (permanencia) donde los índices de pérdida se mantienen considerablemente altos.

---

<sup>1</sup>Wigdorovitz de Camilloni, Alicia “Los desafíos del ingreso a la universidad”, en Gvirtz, Silvinay Camou, Antonio (coord.) *La universidad argentina en discusión. Sistemas de ingreso, financiamiento, evaluación de la calidad y relación Universidad-Estado*. Granica.2009. pág. 280

- Durante los tres primeros años de cursado, básicamente, los estudiantes van estructurando trayectorias académicas más o menos libres: algunos siguen líneas curriculares, otros correlatividades, otros optan por ir completando cursos. La brecha con los cuartos años es definitoria porque, en mayor o menor medida, en tercer año las correlatividades empiezan a definir las trayectorias académicas (aún con las particularidades por carreras). Las evaluaciones (orales básicamente) son vividas con altos niveles de temor, aun por los “buenos” estudiantes.
- Los estudios muestran que el nivel de estudio de los padres no significa que esté garantizado que el alumno “va a andar de diez” en la Universidad. Los chicos, a veces, se deciden a ir a la Universidad después de un tiempo de egreso del secundario. Aun habiéndolo decidido, tampoco es garantía de que haya un comportamiento o una actitud que sea compatible con lo que los estudios Universitarios requieren.
- Si bien el alumno, eventualmente, puede retrasar el avance, se registra que sigue a otro ritmo, se ha inscripto en materias de años que no corresponden, de años anteriores pero que está y, en eso el desgranamiento es alto, pero no hay deserción. Los alumnos siguen intentando estar, es como “vivir” en la Universidad.
- La mirada de los alumnos sobre el buen rendimiento está asociada, además del reconocimiento de esforzarse para aprender, con la idea del “gusto”, con lo que “les gusta”, que la carrera “les guste”. Situación que, también, relaciona la condición de ser un buen estudiante con la circunstancia de “disfrutar del estudio”. *Para tener un buen rendimiento académico es preciso: esforzarse por aprender, que le guste la carrera y conformar un grupo de estudio. Para lograr ser un estudiante universitario se necesita: disfrutar del estudio, buena relación con los docentes y docentes que acompañen. Se percibe una visión del estudio, de ser estudiante desde el “disfrute”, con esfuerzo sí, pero rondando sobre el “estar a gusto” en dichas situaciones de las trayectorias vitales.*
- Los porcentajes de *retraso* como los de *graduación* se mantienen sin mayores variaciones y, en el caso de nuestra Universidad está bastante por debajo, de la media de la Universidades Nacionales. En toda la Universidad, en algunas Facultades más que otras, la actividad académica es baja y los índices de graduación son bajos. La Dirección de Psicología de Servicio Social Universitario considera que el problema es complejo y que las situaciones son muy disímiles, categorizan el problema socioeconómico, académico y emocional; también por la incorporación al mercado de trabajo sin título y esto demora el egreso.
- Otro eje sustantivo de debate tiene su referente en torno a las circunstancias por las que transitan los alumnos durante su cursado. Algunos discursos circulantes ponen el acento en la “inclusión”, en tanto los académicos prefieren argumentar sobre la conceptualización de

“integrar”. La Dra. Josefa Berenguer – Secretaria Académica de la UNSJ entre los años 2002 y 2008 – en una exposición<sup>2</sup> explicaba la elección del término, porque tal definición presupone la idea de algo que ya “forma parte”, sólo hay que integrarlo: esa parte es el estudiante. El desafío es pensar estrategias para que esta parte constituya el todo, sin la cual el todo, estaría incompleto.

- Un estudio sobre los jóvenes argentinos<sup>3</sup> indica que “se ha producido la ruptura de la concepción del tiempo lineal. (...) estos cambios han impactado en la etapa de la adolescencia, en el momento del pasaje de la escolaridad media a la universitaria. Si los estudios universitarios implican la consumación de un ideal, el vocacional, este ideal se nutre de fuentes diversas. Pero detenerse, por ejemplo, a pensar sólo en la incidencia del mercado laboral en su elección es detenerse a pensar sobre los posibles espacios de frustración. Por otra parte, muchos eligen carreras cortas por eso del aquí y ahora, de la inmediatez. Lo que aparece es la necesidad de *poder competir en el corto plazo*. Tensión, entre el ser y el deber ser, que se oscurece o se invisibiliza, en el debate sobre presente y futuro de la juventud, en el marco de sus derechos, a ratos, que podría lanzarnos al diálogo de los sordos y los ciegos, puesto que los elementos que tomamos como referentes, para permitirnos reconocer lo qué es, cómo es, y quién es un joven, tienden a ser abstractos o estereotipados”.
- Parece significativa la experiencia de *Voluntariado*, ya que genera en los estudiantes Universitarios otro tipo de relación con la Institución. Esta se convierte en una política de integración de los alumnos a la Universidad porque refuerza la cuestión vocacional y el interés por egresar.
- Un soporte de considerable valoración son las *Tutorías*. Al respecto, las argumentaciones también, son de diverso tenor porque el principio de adaptación de los alumnos que las involucra, puede contener componentes afectivos o de conocimientos. En cualquiera de los casos los resultados son discutibles. Si la tutoría no está instalada, reconocida, avalada, legitimada institucionalmente no tiene chance de prosperar. Es necesario poner en cuestión el carácter de las tutorías: no es un espacio de asistencia. Está pensada para que los alumnos vengan y consulten al tutor pero el alumno no va a llegar nunca, ni al profesor ni al tutor, porque no es consciente de sus dificultades, tampoco quiere mostrar sus dificultades o, a

---

<sup>2</sup>Encuentro Regional “Políticas de integración de estudiantes universitarios. Explorando nuevas respuestas”. UNSJ.2013

<sup>3</sup>Iriarte, Alicia y Ferrazzino, Ana “Los jóvenes argentinos, la universidad pública y la estructuración de sus proyectos en un contexto de exclusión y cambios epocales”. En Romo Beltran, Rosa Martha y Correa, Néstor *Educación en América Latina. Debates y reflexiones en torno a la universidad pública*. Imago Mundo. Universidad de Guadalajara. 2009.pág. 130

veces, tampoco verlas.

- Más allá del factor económico de ayuda, con las *becas* para finalización de carrera, se hizo presente la mirada de la Universidad sobre sus propios alumnos y habría actuado como activador para ellos. La cuestión es la manera cómo, desde las políticas nacionales, se implementan incentivos a la culminación de determinadas carreras; los mejores aportes son para *becas* de las ciencias denominadas “duras”.
- Las experiencias de innovación o de intervención que, aunque se hayan iniciado voluntaria e individualmente, han requerido soporte institucional para mantenerse por periodos prolongados de tiempo o extenderse a otras cátedras. Sólo la inserción por mecanismos normativos atrae a los alumnos y “sostiene” a los docentes, en cualquier proyecto o experiencia.
- Los planes de estudio se presentan como recursos esenciales para cualquier transformación. No sólo su formulación, sino el proceso de implementación. En cualquiera de las etapas la inclusión del claustro alumnos es fundamental. Además, las nuevas tecnologías ubican a la institución en una posición muy particular, porque involucran desde un programa de estudio hasta herramientas específicas para establecer las nuevas relaciones interpersonales.
- Los procesos curriculares suelen abortarse a mitad del camino porque las comunidades académicas son comunidades muy complejas, se mezcla lo académico con lo personal y pueden producirse enfrentamientos irresolubles. Se presenta como problemático, dentro de las unidades departamentales, el peso de las individualidades, la fragmentación de los cuerpos disciplinares.
- El Plan de estudio puede estar plasmado genialmente en el papel pero en la realidad se opera de otra manera, hay un conjunto de otros elementos que hacen a la formación que no están escritas en los papeles y que son las que a veces actúan como traba. La libertad de cátedra ha sido de alguna manera virtuosa pero también, permite, en algunas ocasiones, trabajar de forma no colectiva. El problema de independencia de cátedra, libertad de cátedra, la autonomía como principios de la excelencia académica, en algunas circunstancias, han generado discrecionalidades que afectan la permanencia de los alumnos en la universidad. En esta línea de pensamiento Ana María Ezcurra postula que “existen coincidencias sobre los principales problemas que enfrentan las universidades analizadas al momento del ingreso de sus estudiantes. Los mismos pueden ser clasificados en los tres aspectos considerados; *alumnos, docentes e instituciones*. Respecto de los *alumnos*, se resalta en todas las entrevistas realizadas la falta de conocimientos básicos y estrategias de estudio por parte de los estudiantes que aspiran a ingresar a la universidad. Las principales dificultades aparecen relacionadas en su origen con factores de índole económico, sociodemográfico y

sociocultural. El otro es el *docente*. Un aspecto reiterado en este punto es el poco compromiso que tienen los docentes respecto de la universidad, así como del curso de ingreso y para con los estudiantes. El 3er. aspecto es el *institucional*. Los estudiantes de los cursos de admisión no son incluidos dentro de la categoría “alumnos”, a los fines reglamentarios, y en consecuencia no pueden acceder a becas ni a tutorías, beneficios que están disponible para el resto de los estudiantes”<sup>4</sup>.

### **Síntesis y apertura**

Los debates circulantes en las producciones, desde el meta-análisis, habilitan la posibilidad de reflexionar sobre cómo las miradas posicionan las diferencias. Dichas visiones “atacan” las desigualdades tanto desde lo socioeducativo como lo propiamente pedagógico, a través de lógicas unitarias que reproducen tales desigualdades, a modo de “profecía autocumplida”. Si se asumen como “naturalizadas” las desigualdades de los alumnos, se “alivian” las preocupaciones porque hay espacios que inhabilitan de actuar. Proceso que encubre, oculta o simplifica “otras desigualdades”: las de la institución docente y sus lógicas, las lógicas institucionales, los formatos en que se estructura el conocimiento, entre otras, sobre las que no siempre se despliegan reflexiones.

Se ha avanzado en la construcción de algunos conocimientos. No obstante ello, la condición contingente e histórica de los mismos obliga a continuar contrastándolos. Los interrogantes nodales, en relación con los tópicos planteados precedentemente, merecerían rondar entre los siguientes: a) los universitarios “piensan” y “actúan” sobre los problemas de *ingreso, permanencia y egreso*, desde distintas perspectivas; b) se produce conocimiento sobre las problemáticas universitarias, especialmente sobre el tema “alumno”, desde diversidad de trayectorias y estímulos; c) los espacios desde dónde se interpela el tópico se presentan imbricados en múltiples circunstancias. Los discursos circulantes –profusos y sólidos- reiteran los diagnósticos de heterogeneidades de agentes y prácticas disciplinares. Asumidas las desigualdades estructurales, se trabaja intensamente en “atenuarlas” con variadas políticas que, aun cuando pudieren morigerarla, no transforman la estructuración de escenarios y prácticas en los espacios universitarios. Se visualiza una institución que produce experiencias en doble plano: uno discursivo imbuido de las teorías de tendencia igualitarias y un plano concreto, desde la lógica práctica cuya trama salvaguarda el status quo.

---

<sup>4</sup>Ezcurra, Ana María “Abandono estudiantil en educación superior. Hipótesis y conceptos”. pag. 76 y 77



En este marco, donde no parecía visualizarse rupturas frente a la “naturalización” de tales circunstancias, el equipo decide continuar profundizando el análisis sobre las modalidades en que los académicos universitarios de la UNSJ caracterizamos la heterogeneidad de estilos de transitar y permanecer en la universidad, lo que permitirá a la institución universitaria disponer de conocimientos sobre los estilos con que operan las normas académicas (planes de estudio, reglamentos académicos, sistema de becas, sistemas de ingreso, etc.) en las prácticas cotidianas de sus agentes y los sentidos que le otorgamos a la problemática.

### **Bibliografía**

- Iriarte, Alicia y Ferrazzino, Ana (2009) “Los Jóvenes Argentinos, La Universidad Pública y la Estructuración de sus Proyectos en un Contexto de Exclusión y Cambios Epocales”. En Romo Beltran, Rosa Martha y Correa, Néstor *Educación en América Latina. Debates y Reflexiones en torno a la Universidad Pública*. Imago Mundo. Universidad De Guadalajara. 2009
- Wigdorovitz de Camilloni, Alicia (2009) “Los desafíos del ingreso a la universidad”, en Gvirtz, Silvina y Camou, Antonio (coord.) *La Universidad Argentina en Discusión*. Sistemas de ingreso, financiamiento, evaluación de la calidad y relación Universidad-Estado. Gránica. 2009
- Ezcurra, Ana María (2011) “Abandono estudiantil en educación superior. Hipótesis y conceptos” En Gluz, Nora (Editora): *Admisión a la Universidad y Selectividad Social. Cuando la democratización es más que un problema de “ingresos”*. Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.